



Instituto de Investigaciones Filosóficas (IDIF)

Lima, 28 de noviembre de 1983

Muy querido Newton:

Me ha impresionado terriblemente la noticia de la muerte de Ayda Arruda. Creo que se trata de una gran pérdida - para la lógica latinoamericana; es realmente muy triste que haya muerto tan joven. Pero deja su obra que es importante. Me atrevería a decir que ha sido tal vez tu discípulo más importante; no sé si el más creador pero sí el que dio mayor impulso y organización a la escuela que has formado.

Pero la vida sigue adelante y nosotros, mientras tengamos un hálito de vida, seguiremos. Antes que nada quiero agradecerte nuevamente por la inapreciable ayuda que me están dando por mi libro. Pronto te llegará el segundo capítulo. He tenido grandes dificultades pues, debido a que el sistema que utilizo es diferente de la mayoría, he tenido que redemostrar un montón de teoremas. Me he pegado unas atracadas terribles (pues como sabes, soy mal matemático), pero creo que he podido resolver todos los problemas. Me ha servido, todo, además, como ejercicio.

Lo que te digo en mi última carta no significa que quiera discutir contigo sobre las observaciones que me haces, sino que hay puntos en los que tal vez no me he expresado bien y haciéndote replanteamientos, tu ayuda puede ser aún más eficaz. Por ejemplo, tienes razón en lo que me dices sobre la última parte: eso debe incluirse en lo referente a la lógica modal. Pero lo que quiero hacer es llamar la atención del lector sobre las limitaciones de la lógica de primer orden y prepararlo para que aborde nuevas lógicas. Por eso he tocado el tema. Desde luego voy a trasladar la mayor parte de esta sección, pero siempre tengo que decir algo sobre las limitaciones de la lógica de primer orden. Los argumentos sobre las aplicaciones y los límites del predicado de igualdad me parecen de enorme significación filosófica y, como el libro está dedicado a los filósofos, creo que estas cosas habrán de interesarles mucho.

..**



Instituto de Investigaciones Filosóficas (IDIF)

Pag. 2

Hay un punto que te ruego me aclares. Los predicados de la lógica de primer orden no tienen un límite que se fije con precisión. Muchos lógicos los sustituyen por conjuntos y esto quiere decir que consideran que dichos predicados deben ser extensionales. Pero, en el fondo, no hay ninguna razón para que así sea. La lógica de primer orden es un sistema formal que se puede interpretar de muchas maneras. ¿Qué razón hay para que sus predicados puedan ser solamente extensionales? La respuesta podría ser: es que el formalismo que la constituye ha sido elaborado para expresar, con precisión, las leyes deductivas aplicadas a proposiciones que tienen, exclusivamente, predicados extensionales. Por eso, cuando los predicados no son extensionales, el sistema no funciona. Supongamos que aceptemos esta razón. Entonces hay que explicar al lector filosófico qué cosa es un predicado extensional, y no se puede hacer esto sin explicar también qué cosa es un predicado intensional. Por eso creo que la última sección del capítulo debe estar dedicada a explicar qué es un predicado extensional y cual es su diferencia con uno intensional, cosa que no es nada fácil y que, hasta donde llega mi información, nadie ha podido hacerlo hasta el presente de manera completa y precisa (Routley es, sin duda, uno de los que más ha avanzado en esta dirección; ha comenzado, además, a utilizar el concepto de predicado intensional para resolver problemas filosóficos).

No te he escrito antes pues, como te digo en mi última carta, tuve que viajar a Colombia. Pero la próxima semana te escribo haciendo reflexiones, cuando las crea necesarias, sobre tus observaciones, explicándote un poco más mis motivaciones. Como ya te he dicho, esta es una primera versión del libro. Y no voy a publicar nada mientras no tenga tu nihil obstat. Te ruego que me perdones las molestias que te ocasiono, pero ya que estoy haciendo un esfuerzo tan inmenso, vale la pena que salga bien; los filósofos latinoamericanos me lo habrán de agradecer.

Sobre mi crítica de tu libro, ya ha salido en Crítica, pero aún no me ha llegado. Acabo de escribir a Enrique Villanueva para que me mande la revista y las correspondientes separatas. En Colombia sorprendí al auditorio hablando sobre tí y sobre la lógica paraconsistente y la matemática contradictoria y haciendo ver cómo en América Latina ya hemos sido capaces de romper paradigmas y de ser "Bahnbrechend" (rompedores de vía, abridores de trocha). Creo que la conferencia sobre filosofía latinoamericana me salió linda, es una de las mejores que he dado; demostré -



Instituto de Investigaciones Filosóficas (IDIF)

Pag. 3

que la actual filosofía latinoamericana ha alcanzado un -
magnífico nivel de creatividad. Naturalmente tú fuiste el
corazón de la alcachofa: lo mejor al último.

En cuanto a la crítica de Lungarzo, mea culpa, aún no la -
he enviado porque cuando regresé de Bogotá estuve demasia-
do ocupado, pero esta misma semana la envió con una carta
especial.

Un abrazo de tu hermano,

Prado